

Del “gasté esa plata en la campaña de Boric” a “Giorgio le iba a financiar un proyecto”, los conversaciones que resuenan en la causa

“Saqué todos mis celulares antiguos pa ver si tenía mensajes con él, porque me imagino que ... o sea yo hablaba con él, era cercano, no me voy a hacer el hu... con eso”, es parte de una conversación de octubre pasado entre el Presidente Gabriel Boric y la psiquiatra Josefina Huneeus —quien además lo atendió como paciente— en referencia al director ejecutivo de Procultura, Alberto Larraín, quien además es su exmarido.

Lo que ninguno de los dos sabía era que el teléfono de la mujer estaba interceptado por la policía, en el marco de la investigación por el caso Convenios.

Del diálogo también se desprende que el mandatario consideró a Larraín, cercano al FA, para tener un cargo en su gobierno.

Ello, luego que Huneeus le pregunta si le había ofrecido los ministerios de Salud y Desarrollo Social, ya que su exmarido así se lo había dicho, pero ella nunca lo chequeó, a lo que Boric responde que “eso es cierto”, aunque corrige: “Lo pensé en algún momento pa’ Mideso y la Izkia me lo bloqueó (...). Después creo que le ofrecí ser como, ponte tú, subsecretario de Evaluación Social”.

Tal vínculo entre el mandatario y el también psiquiatra quedaría igualmente evidenciado, a juicio del Ministerio Público, en frases como “gas-

té esa plata en la campaña de Boric”, una de las primeras que se difundió al alzarse el secreto que pesaba sobre la indagatoria del caso Procultura. La dice una tal “Lucía” —y se conoció por una escucha a la cofundadora de la fundación, Ilonka Csillag—, atribuyéndosela a Larraín como justificación para negarle el pago de una deuda, según un escrito de la fiscalía.

Este último reconoce en una de sus declaraciones ante la fiscalía aportes a campañas políticas, aunque aclara que eran dineros propios.

Previo a conocerse estos diálogos, se difundió la escucha de una conversación entre el exjefe de asesores del Segundo Piso de La Moneda, Miguel Crispi, y su madre, la socióloga Claudia Serrano (PS), en enero pasado. En ella se refieren a la en ese entonces senadora Isabel Allende (PS) y su participación en la compraventa por parte del Estado de la casa de su padre, el Presidente Salvador Allende, fallido negocio por el cual fue cesada en su cargo por el TC.

“O sea, llamé hasta al portero del ministerio. Wev..., wev..., wev..., que se haga, que se haga así... Ella tiene mucha responsabilidad y también el abogado de la familia Allende”, comentó Crispi.

Aunque el exjefe de asesores estaba “pinchado” por el caso Procultura, esta conversación, a juicio de



Gabriel Boric, Presidente de la República.



Exministro de Desarrollo Social Giorgio Jackson.



Exjefe de asesores del Segundo Piso de La Moneda Miguel Crispi.

la policía, tenía “indicios de una posible comisión de delitos”, por lo que fue considerada en su informe.

Varios testigos e imputados se refieren además a los permanentes comentarios de Larraín sobre su cercanía con el mandatario y otras autoridades.

Así, la exdirectora de Estudios de la fundación, María Teresa Abusleme, sostuvo en su declaración a la fiscalía que “estando en Isla de Pascua, Alberto llama a Jackson para que este haga algo con un hogar de menores que existe en la Isla. Alberto señaló que Giorgio le iba a financiar un proyecto”, en referencia a una iniciativa en Rapa Nui; en tanto, Csillag comentó por teléfono que “este gallo hizo cosas que yo no sabía y parece que fueron bien pencias, como usar el nombre de Boric para presionar a gente de los gobiernos regionales”.

Mientras que Huneeus sostuvo en una conversación con su madre, en octubre pasado, que “Al-

berto hizo puras tonteras, comprando poder e influencias, siendo irresponsable”, aunque en el diálogo con el Presidente aseguró que “jamás haría algo ilegal, pero quizás de idiota”.

En mensajes con el gobernador de Magallanes, Jorge Flies, por ejemplo, se puede leer cómo Larraín le dice “hablé con el Presidente electo” y afirmar que al mandatario “le entusiasmaba” la iniciativa.

También tenía vínculos con el gobernador Metropolitano, Claudio Orrego, quien en un chat, según un informe de la PDI, le comenta: “Hola hermano... por cualquier cosa revisa los whatsapps, por si tenemos algo complejo”. La frase fue enviada en julio de 2023, un mes después de que estallara el caso Democracia Viva.

La fiscalía investiga un convenio entre las partes para un proyecto de tratamientos asociados a salud mental por \$1.600 millones.